LOS PLANES SECRETOS DE CHINA PARA DOMINAR EL MUNDO

CON LA TECNOLOGÍA, LA ECONOMÍA, EL EJÉRCITO, LOS AUTOMÓVILES...

El gigante asiático ha puesto en marcha su maquinaria para ocupar el lugar que cree que se merece en el mundo, es decir, ser una potencia global. Para lograr su objetivo, ha elaborado un plan muy elaborado, detallado y pensando en el largo plazo. Su avance parece imparable, ¿lo conseguirá? ¿Cómo lo está intentando?

TEXTO BORJA GARCÍA DE SOLA, DAVID NORIEGA, J. VEGUILLAS, ANTONIO MANZANO, ANALISTAS DE 'EL ORDEN MUNDIAL EN EL S.XXI'. **EXPERTOS CONSULTADOS**: IGNACIO GARCÍA SÁNCHEZ, SUBDIRECTOR DEL INSTITUTO ESPAÑOL DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS -IEEE-; GEORGINA HIGUERAS, PERIODISTA Y EXPERTA EN CHINA; MARIOLA MONCADA DURRUTI, SUBDIRECTORA DEL CENTRO DE LENGUA Y CULTURA CHINA XINDONGFANG.

QUÉTIENE CHINA QUE LA HACE ESPECIAL
PÁG. 50

QUÉ ESTRATEGIA SIGUE CHINA PARA DOMINAR EL MUNDO CON SU CULTURA, ECONOMÍA, EJÉRCITO... PÁG. 52

JACK MA (ALIBABA) Y LAS 6 PERSONAS MÁS INFLUYENTES DE CHINA
PÁG. 68

der es Xi Jingping, está muy cohesionado, controla todos los aspectos políticos, sociales y económicos y marca una ruta establecida sin fisuras aparentes. De él forman parte 90 millones de chinos -el 6,5% de la población- y, en teoría, para ascender en él, hace falta una larga carrera basada en la eficiencia y en la eficacia.

QUÉ CURIOSO Ignacio García, subdirector del Instituo Español de Estudios Estratégicos, explica que el control que China ejerce sobre su población, por ejemplo, a través de la censura, se debe más al "miedo a una injerencia extranjera que pueda romper su cohesión interna", que al rechazo a hacer cambios políticos y sociales. De hecho, "hay protestas de todo tipo a lo largo del país y los dirigentes suelen hacer caso al 80% de ellas".

■ NO TIENEN PRISA

En las democracias occidentales los ciclos políticos suelen durar entre cuatro y ocho años. Esto hace que las estrategias económicas y políticas se planeen a corto plazo y, en ocasiones, con fines electoralistas. En China, sin embargo, los tiempos son mucho mayores y los objetivos, a largo plazo. Un ejemplo claro es el Congreso Nacional del Partido Comunista que se celebrará este año. De él saldrá reelegido como presidente para el periodo 2017-2022, con toda probabilidad, Xi Jinping y, además, el Comité Permanente –el órgano más importante del partido- renovará a 5 de sus 7 miembros... de los que saldrá el presidente chino para, al menos, el periodo 2022-2027 y lo habitual sería que repitiera otros cinco años -hasta 2032-. Otro ejemplo es el alquiler de los 'nuevos territorios' de Hong Kong a Reino Unido durante 99 años.

EN CHINA, LOS CICLOS POLÍTICOS TAN LARGOS OTORGAN ESTABILIDAD

Un siglo con tres estrategias

Entre 1927 y 1949, China vivió una guerra civil entre comunistas y nacionalistas. Georgina Higueras, periodista y experta en China, distingue tres etapas en el país asiático desde la victoria de los comunistas hasta hoy:

1. Consolidación del país: 1949-1976. El periodo de Mao Zedong como presidente de China destacó por fortalecer el país bajo el régimen comunista. Desde el punto de vista económico, se caracterizó por la autarquía -política de un Estado que intenta bastarse con sus propios recursos y sin importaciones-, mientras que desde el punto de vista ideológico se produjeron locuras como el Gran Salto Adelante -un intento fallido de pasar de una sociedad agraria a una industrializada- y la Revolución Cultural, una purga que causó millones de muertos.

2. Potencia económica: 1976-2012. En diciembre de 1978, con Deng Xiaoping en el poder, China inició una serie de reformas económicas para modernizar la economía y abrirla al exterior. Éstas se centraron en cuatro puntos: agricultura –privatización de tierras-; industria -creación de empresas privadas, incentivos a los trabajadores, mayor libertad para contratar y despedir a trabajadores-; ciencia y tecnología -impulso de la educación para mejorar estas áreas-; y defensa -reintroducción de los rangos militares, aumento de tropas en el Ejército y un menor papel de la milicia del Partido-. Estos cambios no afectaron a la política interior, que siguió siendo comunista y controlada por el Partido, salvo que se primó la meritocracia por encima de la gerontocracia -forma de gobierno ejercida por los ancianos-.

3. Potencia exterior: desde 2012 hasta hoy en día. Xi Jinping llegó a la presidencia en 2012 con un país que ya era la segunda potencia económica mundial, pero que todavía no había jugado sus bazas en la esfera internacional. China no está contenta con el orden internacional actual que considera una aberración y busca crear uno nuevo para ejercer su poder -esto no quiere decir que busque ser la única potencia-, sobre todo, en el área económica. Esto lo hace mediante acuerdos bilaterales e internacionales basados en el libre mercantilismo. También pone en práctica su poder duro -en el que se emplean medios militares y económicos-, por ejemplo, en el Mar de China, donde está intentando recuperar su esfera de influencia con una mayor presencia naval y construyendo islas artificiales para reclamar la soberanía de esas aguas. Este periodo se supone que debe durar hasta el centenario de la fundación de la República Popular en 2049.

EN APENAS 10 AÑOS HABRÁ CASI 500 MILLONES DE CHINOS DENTRO LA DENOMINADA CLASE MEDIA

▪ **CÓMO QUIERE DOMINAR EL MUNDO CON ESTO:** Para 2030, se estima que las clases acomodadas del país asiático rozarán los 500 millones de personas, un mercado con capacidad de consumo similar al actual de la Unión Europea. La transición desde una economía basada en el sector secundario -manufacturas- a una centrada en el terciario -servicios y productos más elaborados- busca satisfacer a esta clase media y dar el salto a una economía desarrollada, como las occidentales. La mejora de las condiciones de vida y la satisfacción de sus habitantes es fundamental para consolidar su poder interno y proyectarse hacia el exterior.

CON SU EJÉRCITO

Las Fuerzas Armadas de China -denominadas 'Ejército Popular de Liberación'- disponen de más de dos millones de efectivos. Además de los Ejércitos de Tierra, Armada y Aire, también cuenta con la Fuerza Estratégica de Misiles -que representa la capacidad defensiva de su artillería como elemento de disuasión y de contrataque nuclear-, la Fuerza de Apoyo Estratégico -que integra inteligencia, guerra electrónica, ciberdefensa, vigilancia y reconocimiento, guerra psicológica y otras capacidades relacionadas con el ámbito espacial-, la Fuerza de Policía Armada -con unos 660.000 efectivos- y la Milicia -como fuerza de reserva con cerca de ocho millones de efectivos que juegan un papel fundamental en la estabilidad social-. El presupuesto, con un programa de carácter plurianual mantiene su estabilidad a corto, medio y largo plazo, en torno al 2% del Producto Interior Bruto -la cifra que la OTAN recomienda a sus aliados-, lo que permite mantener un esfuerzo constante en investigación y desarrollo, esencial para la modernización de sus capacidades, cada vez más nativas y de doble uso, civil y militar, además de la mejora del personal -su calidad de vida, expectativas y nivel operativo-.
Ignacio García, subdirector del Instituto Español de Estudios Estratégicos

RENOVANDO Y MODERNIZANDO SUS FUERZAS ARMADAS

Desde 2015, el Ejército Popular Chino se encuentra en un proceso de modernización y reducción de efectivos y, como anunció el presidente Jinping en abril, llevando a cabo una remodelación de la estructura militar, reduciendo el elevado número de divisiones y brigadas. Además, para 2020 se espera que esté listo el sistema de mando conjunto, para mejorar la coordinación y operatividad. No obstante, a pesar de contar con el mayor Ejército del mundo, el poderío militar chino se encuentra muy lejos del estadounidense. Mientras los asiáticos invierten 132.000 millones de euros anuales -es el segundo país que más destina-, Washington emplea 550.000. En todo caso, las cifras están muy alejadas -por encima- de los siguientes puestos en el ranking: Arabia Saudí y Rusia, con 75.000 y 60.000 millones, respectivamente -en 2015, España estaba en el puesto 18, con 12.700 millones-.

▪ **CÓMO QUIERE DOMINAR EL MUNDO CON ESTO:** China es la segunda potencia mundial en cuanto a fuerzas armadas y la primera de la zona Asia-Pacífico. Poseer uno de los ejércitos más potentes convierte a un país en estable, ya que puede garantizar su seguridad. Esto, a su vez, repercute en su economía e impulsa su tecnología, ya que atrae a inversores -ninguna empresa quiere instalarse en un país conflictivo o en el que existan disputas-. Asimismo, le permite contar con más influencia en el plano internacional. Por ejemplo, China, EE.UU., Rusia, Reino Unido y Francia -cinco de los países con un Ejército más potente- tienen capacidad de veto en el Consejo de Seguridad de la ONU.

CONSTRUYENDO VARIAS ISLAS ARTIFICIALES

China disputa las islas Paracelso y las Spratly, dos archipiélagos ubicados en el mar de China Meridional, en el océano Pacífico, a otros cinco países asiáticos: Filipinas, Vietnam, Malasia, Brunei y Taiwán. Según el derecho marítimo internacional, a los Estados les corresponden 12 millas de aguas nacionales más allá de sus costas y 200 de zona económica exclusiva -para la exploración, explotación, conservación y administración de los recursos pesqueros, minerales, energéticos...-. Por eso, en 2015, Pekín convirtió arrecifes de coral en islas artificiales con puertos y construyó una pista de aterrizaje de 2.900 m de largo cerca de las islas Spratly, reclamando la soberanía de las aguas circundantes, sin atender a que el derecho marítimo internacional sólo se aplica en islas naturales.

▪ **CÓMO QUIERE DOMINAR EL MUNDO CON ESTO:** Estos dos archipiélagos tienen un gran valor geoestratégico y económico: controlaría la mitad del comercio mundial que pasa por estas aguas y tendría acceso a los abundantes recursos pesqueros y yacimientos de petróleo. Además, reafirma su poderío como potencia en la zona.